

# Historia2.0

Conocimiento Histórico en Clave Digital



Año II - Número 4  
Bucaramanga, Julio-Diciembre de 2012  
ISSN 2027-9035  
Asociación Historia Abierta - AHISAB



# Revista Historia 2.0, Conocimiento histórico en clave digital

**Año II, Número 4**

ISSN 2027-9035

Julio-Diciembre de 2012

Correo electrónico: [historia20@historiaabierta.org](mailto:historia20@historiaabierta.org)

Dirección Electrónica: <http://historia2.0.historiaabierta.org/>

## **DIRECTOR**

MA Jairo Antonio Melo Flórez, [jairomelo@historiaabierta.org](mailto:jairomelo@historiaabierta.org)

## **COMITÉ EDITORIAL**

Miguel Darío Cuadros Sánchez, [miguel@historiaabierta.org](mailto:miguel@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

Diana Crucelly González Rey, [nanaplanta@historiaabierta.org](mailto:nanaplanta@historiaabierta.org) (Mérida, México)

Román Javier Perdomo González, [romanperdomo@historiaabierta.org](mailto:romanperdomo@historiaabierta.org) (Buenos Aires)

Ángela María Rodríguez Marroquín, [amrodriguezma@unal.edu.co](mailto:amrodriguezma@unal.edu.co) (Medellín)

Didier Francisco Ríos García, [didierrios@historiaabierta.org](mailto:didierrios@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

Ingrid Viviana Serrano Ramírez, [ingridserrano@historiaabierta.org](mailto:ingridserrano@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

Carlos Alberto Serna Quintana, [sernaquintana@historiaabierta.org](mailto:sernaquintana@historiaabierta.org) (Pereira)

Sergio Andrés Acosta Lozano, [sergioacosta@historiaabierta.org](mailto:sergioacosta@historiaabierta.org) (Bucaramanga)

## **ÁRBITROS**

Dr. Alfonso Botti, UNIMORE, Italia

Dr. Juan Carlos Celis Ospina, UNAL, Colombia

Lcda. Zaira Jiménez, CIESAS, México

Dra. Laura Machuca, CIESAS, México

Dra. América Molina del Villar, CIESAS, México

Dra. Claudia Paola Peniche, CIESAS, México

Dra. Gabriela Solís Robleda, CIESAS, México

Dra. Gabriela Torres Mazuera, CIESAS, México

## **Imágenes**

Acuarelas de Edward W. Marck,

## **DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y DIGITALIZACIÓN**

Asociación Historia Abierta - <http://asociación.historiaabierta.org>

# AHISAB

**HISTORIA 2.0 Se encuentra indexada en:**

**e-revist@s**



Dialnet



Esta revista y sus contenidos están soportados por una licencia Creative Commons 3.0, la cual le permite compartir mediante copia, distribución y transmisión de los trabajos, con las condiciones de hacerlo mencionando siempre al autor y la fuente, que esta no sea con ánimo de lucro y sin realizar modificaciones a ninguno de los contenidos.

**PRESENTACIÓN AL DOSSIER**  
**HISTORIA DE GÉNERO**

**DIANA CRUCELLY GONZÁLEZ REY**  
MAESTRÍA EN HISTORIA CIESAS - MÉXICO

**INGRID VIVIANA SERRANO RAMÍREZ**  
HISTORIADORA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

## 1. ¿DE CÓMO LLEGAMOS A ESTAS HISTORIAS?

Aunque hace algunas décadas se consideró un tema revolucionario en las ciencias sociales, el permanente avance en la igualdad de los géneros masculino y femenino en occidente ha hecho que, paradójicamente, los estudios que llaman la atención y han generado políticas que evitan discriminar el género femenino frente a la sociedad patriarcal disminuyan en su impacto, e incluso se llegue a la consideración de que el género es un tema agotado. Sin embargo, difícilmente podría considerarse éste como un tema agotado, ya que no se conoce “todo” sobre la historia de los géneros humanos y además las condiciones de desigualdad se mantienen no sólo en contextos no occidentales (donde las noticias acerca de la violencia contra las mujeres nos golpean como una remembranza dolorosa de lo que también fue nuestro pasado), sino en las mismas condiciones de acceso al poder político y económico, la solución de problemas materiales y la equiparación de derechos para todos los géneros que hoy se reivindican como tales.

Hay que tener claro que para poder hablar hoy de géneros tuvo que lograrse un reconocimiento de la mujer como sujeto, y en este sentido fueron sumamente importantes la aparición de los movimientos sociales entre el siglo XVII y XIX que buscaron la reivindicación de las condiciones laborales, sufragistas y educativas femeninas, quienes fueron claves en el proceso de emergencia de una conciencia femenina o feminismo primigenio. Estas primeras manifestaciones de reivindicaciones y que estuvieron representadas por la acción y el pensamiento de mujeres como Olympia de Gouges quien redactó en 1791 la “*Déclaration des droits de la femme*” considerado como una primera reivindicación de los derechos de la mujer durante la revolución francesa. Mary Wollstonecraft en Inglaterra poco después publicaría la “*Vindication of the rights of Women*” redactada en 1792 y en Alemania, aunque escrito por un hombre ese mismo año Theodor Gottlieb von Hippel con el título de “*Über die bürgerliche Verbesserung der Weiber*”<sup>1</sup> Posteriormente para el siglo XIX, John Stuart Mill inspirado por su esposa Harriet Taylor publicó “*La Esclavitud de las Mujeres*” iniciando el efecto dominó en torno a las reivindicaciones acerca de la mujeres, en especial al abogar por una educación para la ellas, distinta a la educación para la vida domestica, escribiendo en 1869 que “el origen de la sujeción de la mujer es la esclavitud primitiva y las costumbres bárbaras del género humano en su cuna”.<sup>2</sup>

9

Desde la literatura, el tema de la mujeres también comenzó a exteriorizarse, Amandine Aurore Lucile Dupin mejor conocida como George Sand, quien a través de *Indiana* autora retrató a una pareja de esposos que vivieron un rol distinto al de una familia convencional<sup>3</sup> en el siglo XX, Virginia Woolf expresó nuevas preocupaciones en torno a las condiciones de las mujeres en su contemporaneidad, a través del drama propio del *ser* escritora reflejada en su libro “*Una Habitación Propia*” publicado en 1928, donde se reclama una nueva forma de escritura de la Historia, “una historia que según ella requiere ser escrita de nuevo, pues a menudo parece ser algo sesgada en su actual estado”<sup>4</sup>.

Pero de todos estos aportes políticos, sociales, y literarios, la más trascendental para este tipo de estudios fue la expresada por Simone de Beauvoir en 1949 con su texto “*El Segundo Sexo*”, donde se plantea la famosa frase “la mujer no nace sino que se hace”. Beauvoir cuestionó a las mujeres de su época en que “su función de hembra no basta para definir a la mujer, si rehusamos también explicarla por “el eterno femenino” y si, no obstante, admitimos que, aunque sea a título provisional, hay mujeres en la Tierra, tendremos que plantearnos la pregunta: ¿qué es una mujer?”<sup>5</sup>. La obra de Simone de Beauvoir cuestionó el papel de las mujeres en la sociedad y sus ideas se tornaron el objeto de reflexión inserta en los espacios académicos mezclada con la efervescencia de los años 60 en el siglo XX, que trajeron consigo la píldora anticonceptiva y la llamada revolución cultural y que hasta los días continua irónicamente generando polémica en el mundo.

La construcción del Género, necesitó entonces de una interdisciplinaria dentro de las ciencias sociales, diversos

<sup>1</sup> E. G. Sledziewski. “Revolución Francesa. El giro”, *Historia de las mujeres en Occidente*, Vol. IV, Geoges Duby y Michelle Perrot eds. (Madrid: Taurus, 1993) 64.

<sup>2</sup> John Stuart Mill. *La esclavitud femenina* (Madrid: Artemisa, 2008) 2.

<sup>3</sup> Kelsey Haskett. “Spirituality and feminism in Geroge Sand’s *Indiana*,” *Journal of Christianity and Foreign Languages*, 8 (2007) 47-60.

<sup>4</sup> Joan Wallach Scott. “Historia de las Mujeres,” *Formas de hacer historia*, Peter Burke Ed. (Madrid: Alianza, 1996) 70.

<sup>5</sup> Simone de Beauvoir. *El segundo sexo* (Buenos Aires: Siglo Veinte, 1977) 3.

autores de otras disciplinas como la filosofía, la sociología, la antropología, la semiótica y la lingüística comenzaron por estos años a interrogarse acerca de las cuestiones de la sexualidad, la familia y las mujeres. La antropología fue una de las primeras ramas en cuestionarse al respecto. El estructuralismo de Claude Lévi Strauss evidencia en su libro “*Las Estructuras Fundamentales del Parentesco*”, que la diferenciación surgida a través de la prohibición del tabú del incesto entre hombres y mujeres así como que “las prohibiciones que afectan a las mujeres y su segregación, tal como se expresa en la ley de la exogamia, no serían otra cosa que la repercusión lejana de las creencias religiosas que primitivamente no harían discriminación entre los sexos, pero que se transforman bajo la influencia que se establece, en la mente de los hombres, entre la sangre y el sexo femenino”<sup>6</sup>. Ciertamente los estudios acerca de la familia, fueron pioneros antes que la cuestión de las mujeres y del género, y en parte, desde la antropología se tomaron metodologías que contribuyeron a considerar al género como una perspectiva de análisis dentro de la Historia. Al respecto, Henrietta Moore propuso que “el concepto de Género puede considerarse como una construcción simbólica o como una relación social. La perspectiva adoptada por un investigador suele determinar, la explicación de los orígenes y de la naturaleza de la subordinación de la mujer”<sup>7</sup>.

Desde la filosofía, Michel Foucault a través de sus obras abordó la relación entre sexualidad y el poder. En 1976 comenzó a publicar los tres volúmenes de *la historia de la sexualidad*, una compilación en donde se presentó entre otras cuestiones, la crítica profunda a las estructuras del poder y en especial a el cristianismo por su represión a la sexualidad y la creación de conceptos y discursos en torno al sexo que tuvieron que ver con la consolidación del Estado y la economía. Esta historia no solo trató de la feminidad y la masculinidad, la heterosexualidad, sus normas y condicionamientos morales, su obra fue más allá al exponer “la homosexualidad que apareció como una de las figuras de la sexualidad cuando fue rebajada de la práctica de la sodomía a una suerte de androginia interior, de hermafroditismo del alma. El sodomita era un relapso, el homosexual es ahora una especie”<sup>8</sup>. Jaques Derrida por su parte aportó la diatriba de *La Deconstrucción* y la palabra Género que más tarde retomaría en sus trabajos Judith Butler conocida como una de las actuales teóricas de la teoría *queer*, afirmando que “el género puede volverse ambiguo sin cambiar o reorientar en absoluto la sexualidad normativa”<sup>9</sup>.

10 Desde la sociología, Norbert Elias realizó un aporte marginal aunque interesante a la discusión relacionada con las relaciones de poder entre los sexos. Para este autor, existe una evidente desigualdad entre los sexos codificada socialmente que construye esta relación de poder desigual no solo en costumbre sino además en hábito, encontrando sin embargo que estas relaciones desiguales se transforman con el tiempo, inclinando la balanza hacia la igualdad en ciertos momentos, lo cual entiende como un proceso donde “la efectividad del Estado en la protección de la persona, así como del ingreso o la propiedad de las mujeres, fue uno de los factores responsables de los cambios en el equilibrio de poder entre los sexos”<sup>10</sup>.

Más recientemente y en una vertiente distinta la de Elias, Pierre Bourdieu en su texto “*La Dominación Masculina*” expuso que las relaciones entre “los sexos están menos transformadas de lo que una observación superficial podría hacer creer y que el conocimiento de las estructuras objetivas y de las estructuras cognitivas de una sociedad androcéntrica especialmente bien conservada” en este sentido Bourdieu propone interrogarse acerca de “cuáles son los mecanismos históricos responsables de la deshistoricización y de la eternización relativas de las estructuras de la división sexual y de los principios de división correspondientes”.<sup>11</sup> La invitación de Bourdieu es clara, se trata de buscar las respuestas de en la Historia para comprender actualmente las relaciones de los sexos.

## 2. UN VIAJE MUY CORTO POR LA HISTORIA DEL GÉNERO: LA *NOUVELLE HISTOIRE*, FEMINISMO, GÉNERO Y LA HISTORIA DE LAS MUJERES.

En la historia también se ha desarrollado un creciente interés en la perspectiva de género, la emergencia de la Nueva Historia y una Historia Social hizo posible el ingreso de nuevas temáticas y objetivos en la investigación histórica

<sup>6</sup> Claude Lévi-Strauss. *Las Estructuras Fundamentales Del Parentesco* (Barcelona: Paidós, 1998) 54.

<sup>7</sup> Henrietta Moore. *Antropología y feminismo* (Cátedra: Madrid, 1999) 29.

<sup>8</sup> Michel Foucault. *Historia de la Sxualidad. La Voluntad de Saber*, Octava edición, Vol. 1, (Madrid: Siglo XXI, 1995) 28.

<sup>9</sup> Judith Butler. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, (Barcelona: Paidós, 2007) 16.

<sup>10</sup> Norbert Elias. “El cambiante equilibrio de poder entre los sexos. Un estudio sociológico procesual: el ejemplo del antiguo Estado romano” *La civilización de los padres y otros ensayos*, Norbert Elias (Bogotá: Norma, 1998) 247.

<sup>11</sup> Pierre Bourdieu. *La dominación masculina*, (Barcelona: Anagrama, 2000) 3.

que se nutrieron de la interdisciplinaridad para abordar los problemas históricos, incluida la historia de las mujeres y de género.

Dentro de estas nuevas formas de hacer historia, la historiadora Joan Scott situó a la política feminista de los años 60 del siglo XX, como punto de arranque, que creó un vínculo entre este tipo de historia y la política.<sup>12</sup> A partir de una serie de trabajos pioneros en este campo tanto de las escuelas británicas, norteamericanas y francesa, Scott junto a sus contemporáneas, supuso la creación de una nueva vertiente de la historia, impulsada a partir de la década de 1960. La creación de la historia de las mujeres, como materia académica resulta paralela a la aparición del movimiento feminista, “cuando las activistas feministas solicitaron una historia que proporcionara heroínas, pruebas de la actividad de las mujeres, explicaciones de la opresión y móviles para la acción”<sup>13</sup>.

Este tipo de historia en su momento desató varios puntos de vista dentro del debate académico, donde el “género” como término fue puesto a discusión, puesto que la nueva disciplina dirigía su conocimiento a una exposición con un “nexo directo entre política y actividad académica”. Scott señala que para 1980, la Historia de las Mujeres “supuso una ruptura definitiva con la política, dando así a este campo la posibilidad de centrarse en sí mismo, pues el género es un término aparentemente neutro, desprovisto de propósitos ideológicos inmediatos”<sup>14</sup>.

En ese mismo sentido, “la etiqueta ideológica” en gran medida fue asociando y acompañando en la época, los primeros estudios especializados en la historia de las mujeres, lo que suscitó la redefinición metodológica al respecto como requisito a la asociación de un nuevo tema de estudio, relacionada con la historia social,” que corrobora la afirmación o la importancia o al menos legitimidad del estudio de las mujeres”<sup>15</sup>.

De allí, que finalmente la historia de las mujeres se base en la asociación de esta con otras disciplinas que definió y dedicó la historia de las mujeres como aquella que “dedicó menos tiempo a documentar la victimización de las mujeres y más a afirmar la distintividad de la cultura femenina, creando así una tradición histórica a la que las feministas podrían recurrir al buscar ejemplos de la actividad de las mujeres y pruebas de su capacidad para hacer historia”<sup>16</sup>.

11

Entre los primeros trabajos, Gerda Lerner se refirió específicamente la creación del patriarcado como un proceso elaborado tanto por hombres como mujeres hace más de 2500 años, señalando a la familia patriarcal como unidad básica, reproductora de valores y una continuidad normativa. Lerner explicó en esta importante obra que *el sistema patriarcal solo puede funcionar gracias a la colaboración de mujeres*, una vinculación que se ampara de varias maneras: “la inculcación de los géneros, la privación de la enseñanza, la prohibición de que las mujeres conozcan su propia historia, la división entre ellas al definir la respetabilidad, y la desviación a partir de sus actividades sexuales: mediante la represión y la coerción total, por medio en el acceso a los recursos económicos y el poder político y al recompensar con privilegios de clase a ellas que se conforman”<sup>17</sup>.

En 1988 se publicó la primera edición del texto de Bonnie S. Anderson y Judith P. Zinsser titulado: “*Historia de las Mujeres una historia propia*”, cuya tesis principal se basó en que el sexo fue el factor determinante en la vida de las mujeres europeas, por encima de las diferencias de religión, nación, clase, cuya vida solo fue importante en tanto su relación con los hombres, pues eran éstos quienes la visibilizaban.<sup>18</sup>

Paralelamente, la llamada escuela de los *Annales* comenzaba a incluir a las mujeres en sus estudios, entre ellos Georges Duby, fue uno de los mayores exponentes de éste tipo de Historia con varias obras como *El caballero, la Mujer y el Cura* publicada en su edición francesa en 1981 y que relató la concepción de las mujeres y el matrimonio en la edad media francés, pero entre los legados más importantes de George Duby para la historia de Género se reseñaría como la *Historia de Las Mujeres en Occidente* publicada a principios de los años 90 en compilación

<sup>12</sup> Joan Wallach Scott. “Historia de las Mujeres”, *Formas de hacer historia*. Peter Burke Ed. (Madrid: Alianza, 1996) 60

<sup>13</sup> Scott. Historia 60

<sup>14</sup> Scott. Historia 61

<sup>15</sup> Scott. Historia 60

<sup>16</sup> Scott. Historia 60

<sup>17</sup> Gerda Lerner. *La creación del patriarcado* (Barcelona: Crítica, 1990) 316.

<sup>18</sup> Bonnie S. Anderson y Judith P. Zinsser. *Historia de las Mujeres. Una Historia propia* (Barcelona: Crítica, 2009) 13-14.

realizada con Michelle Perrot y bajo la dirección de Françoise Thébaud y que reunió en cinco volúmenes un panorama acerca de las mujeres de occidente, recopilando numerosos artículos e importantes autores, presentando el producto de investigaciones acerca del tema de las mujeres en países del mundo anglosajón, Francia, Alemania, Italia entre otros. Perrot y Duby señalaron como objetivo de su trabajo, que más allá de señalar a las mujeres como objeto de la Historia, se buscaba comprender su lugar en la sociedad, “su condición, sus papeles y su poder, su silencio y su palabra”<sup>19</sup>. Ante la aseveración crítica de pensar que la Historia de las mujeres se trata de hacer historia de hombres y de mujeres por separado, los autores se limitan a exponer en este texto que la Historia de las Mujeres trata de “una historia de relaciones, que pone sobre el tapete la sociedad entera, que es historia de las relaciones entre los sexos y, en consecuencia, también historia de los hombres”.<sup>20</sup>

Dentro de las autoras de esta colección, se cita a Natalie Zemon Davis coordinadora del volumen de Historia Moderna y recordada por su libro *El retorno de Martin Guerre* publicado en 1983 y que fuera llevado al Cine en un guión de 1982 de Jean-Claude Carrière y Daniel Vigne donde Davis sirvió como consultora. En este texto señaló aspectos importantes como la virtud, el matrimonio y la naturaleza femenina de las mujeres del siglo XVI a través de la joven Bertrande de Rols y que se mostró como una asociación entre historiografía y público no especializado<sup>21</sup>. Para Davis, presentar una historia de las mujeres requiere de socavar con el estereotipo habitual de señalar a los hombres como los agentes de la opresión, “La realidad es tanto más compleja, que es menester trabajar con más finura: desigualdad, sin duda; pero también un espacio móvil y tenso en el que las mujeres, ni fatalmente víctimas, ni excepcionalmente heroínas, trabajan por mil medios distintos para ser sujetos de la historia”<sup>22</sup>.

Más adelante, y en otro texto, titulado “*Mi Historia de las Mujeres*”, publicado en el año 2009, Michel Perrot advierte en ese sentido que la historia de las mujeres cambió. Se transformó en sus objetos de estudio, en sus perspectivas. “Empezó por una historia del cuerpo y de los roles privados para llegar a una historia de las mujeres en el espacio público de la ciudad, del trabajo, de la política, de la guerra, de la creación. Empezó por una historia de las mujeres víctimas para llegar a una historia de mujeres activas, en las múltiples interacciones que originan los cambios”<sup>23</sup>.

12

En tal sentido, la misma historia creó su significación en la diferenciación y es sencillamente necesario construir una Nueva Historia y atendiendo la demanda de Joan Scott y sus colegas considerando que “el género ofrece una buena manera de pensar la historia, sobre las formas en las que se han construido las categorías de la diferencia”<sup>24</sup>. Una Historia de las Mujeres, alejada de las biografías de las grandes mujeres y de los vicios de la vieja historia. Por consiguiente, no debe olvidarse la metodología de la historia social, observando a la necesidad de “no solo observar a las mujeres sino de analizar su situación en relación con los hombres”<sup>25</sup>. Es necesario entonces introducir entre otras cosas, una historia del trabajo que observe las relaciones de éste con la familia y los asuntos que involucran la discriminación y la segregación sexual, para lo cual se debe atender la metodología de la historia social y del carácter interdisciplinar de las demás ciencias sociales.

Para el caso Iberoamericano, estos estudios han venido avanzando en los últimos años, Mary Nash rescató el papel de las mujeres peninsulares, a través de su texto “Mujer, Familia y Trabajo en España” opinando que los roles y opciones atribuidas normalmente al sexo femenino, no se deben a su ser biológico sino a sus condicionamientos sociales. De allí que sea preciso comprender “las actitudes y pareceres que van a condicionar el comportamiento social de la mujer española y encomendarles un papel específico en la sociedad”<sup>26</sup>. En este libro se nos muestra a través de un rastreo de discurso como el trabajo femenino es subvalorado, considerándolo un trabajo secundario, y transitorio hasta que el hombre padre, esposo o hermano fuera capaz de mantener a la mujer<sup>27</sup>. Igualmente este

<sup>19</sup> Georges Duby y Michelle Perrot. *Historia de las Mujeres en Occidente*, Vol. V. (Madrid: Taurus, 2000) 21.

<sup>20</sup> Duby y Perrot 21.

<sup>21</sup> Natalie Zemon Davis. *El regreso de Martin Guerre*, (Barcelona: Antony Bosch, 1984).

<sup>22</sup> Natalie Zemon Davis. “Presentación al tomo Del Renacimiento a la Edad Moderna,” *Historia de las Mujeres en Occidente*, Georges Duby y Michelle Perrot (Madrid: Taurus, 1993) 19.

<sup>23</sup> Michelle Perrot. *Mi historia de las mujeres*, (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008) 16-17.

<sup>24</sup> Joan Wallach Scott. *Género e Historia*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2008) 30.

<sup>25</sup> Scott. Género 41.

<sup>26</sup> Mary Nash. *Mujer, familia y trabajo en España 1875-1936* (Barcelona: Antrhopos, 1983) 11.

<sup>27</sup> Nash 55

libro nos muestra las ocupaciones y labores de las mujeres españolas en un desarrollo lento del capitalismo en el país Ibérico.

En Latinoamérica son originales los ejemplos de la perspectiva teórica del Género que sugieren un desarrollo propio. El texto “Mujeres en América Latina”, reúne una compilación de ensayos acerca de los estudios de la mujer, para este balance tomamos como referente el artículo de Virginia Sánchez, “Mujeres en América Latina y el Caribe, siglo XIX-XX”, el cual aborda aspectos culturales de las mujeres y el trabajo en este periodo de tiempo en países caribeños como Brasil, Honduras, Puerto Rico, Nicaragua y Haití en una perspectiva de larga duración. Este texto resulta como aporte contextual de la situación de la mujer en el Caribe. En este mismo contexto, se incluyen también el artículo publicado por la revista *Colonial Latinoamerican History Review*, de Berleont –Schiller, Riva, “*Women, Work, and Gender in the Caribbean*”, publicado en 1999, y que se refiere al trabajo femenino en las plantaciones tabacaleras entre los siglos XVIII y XIX en ciertas regiones del Caribe americano.

Para el contexto Mexicano. Asunción Lavrin en su artículo “las Mujeres tienen la Palabra” rescató “que la primacía de las funciones del sexo sobre su personalidad social determinó la ausencia de la mujer de las actividades de asociaciones o de grupos que le permitieran ser incluida en la historia social o política”<sup>28</sup>. El llamado de aquellos años fue a promover la originalidad y las metodologías en este tipo de investigaciones que pudieran hacer ver a las mujeres a través de las fuentes, en una reinterpretación de los documentos.

Silvia Arrom en “*las mujeres en la Ciudad de México*”, mostró a través de la literatura, censos, alegatos, leyes, registros notariales, expedientes de divorcio, la vida de las mujeres en la ciudad de México de finales del siglo XVIII y comienzo del siglo XIX<sup>29</sup>. Pilar Gonzalbo desarrolló ampliamente el tema del Género en libros como “*Género, familia y mentalidades en América Latina*” (1997) y más recientemente en las compilaciones “*Historia de la Vida Cotidiana en México*” (2005) y la “*Historia de los Usos del Miedo*”<sup>30</sup> en donde se refiere al tema del honor en relación con la familia y la mujer en el México Novohispano, entre otros artículos.

13 María Teresa Fernández, Carmen Ramos y Susan Portier, señalaron en el año 2006, que en México “la historia de la mujer desde la perspectiva de Género sigue siendo novedosa y ha prevalecido la ignorancia sobre el tema, antes que la polémica académica”<sup>31</sup>, sin embargo; ésta perspectiva continua creciendo en la historiografía, siendo México, hoy por hoy uno de los países latinoamericanos que más ha desarrollado ésta perspectiva de análisis dentro de sus estudios.

La historiadora Gabriela Cano, es considerada un referente a nivel mundial por sus aportes, desde la teorización acerca del Género y la construcción de las profesiones femeninas en México, hasta la historiografía de los sujetos homosexuales. En “*Inocultables Realidades*”, se presentó la historia de Amelio Robles y de su identidad sexual. A través del performance de género, la historia describió a un individuo que vive *su transgeneración*, en una disputa que no resistió sus actividades políticas y militares<sup>32</sup>.

Steve J. Stern, con la “*Historia Secreta del Género*”, se preocupó por incluir el estudio tanto de mujeres y hombres en relación con la cultura popular Mexicana de la Colonia, “un secreto bien guardado” que pretendió integrar una vez más el Género a la experiencia histórica.<sup>33</sup> María Elisa Velázquez retrató a la mujer de origen africano en la Nueva España, a través documentación presente en el archivo general de la Nación de México específicamente del ramo

<sup>28</sup> Asunción Lavrin, “Las mujeres tienen la palabra. Otras voces en la historia colonial de México,” *Historia Mexicana* 31.2 (1981) 279.

<sup>29</sup> Silvia Arrom, *Las mujeres en la ciudad de México, 1790-1857* (México: Siglo XXI, 1988) 16-19.

<sup>30</sup> Pilar Gonzalbo Aizpuru, Anne Staples, y Valentina Torres Septién. *Una historia de los usos del miedo*. (México: El Colegio de México, 2009).

<sup>31</sup> María Teresa Fernández, Carmen Ramos y Susie Porter. “Los debates en torno a la Historiografía de mujeres y la historia de género,” *Orden social e identidad de género México, siglos XIX y XX*. (México: CIESAS-Universidad de Guadalajara, 2006) 14.

<sup>32</sup> Gabriela Cano. “Inocultables realidades del deseo. Amelio Robles, masculinidad (transgénero) en la Revolución mexicana,” *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott. (México: Fondo de Cultura Económica, 2012) 78.

<sup>33</sup> Steve J. Stern. *La historia secreta del género: mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del período colonial* (México: Fondo de Cultura Económica, 1999) 10.



de bienes nacionales, matrimonios, tierras y uso de fuentes pictográficas<sup>34</sup>. En otros referentes historiográficos se incluye el texto acerca de la educación y las maestras Mexicanas, de Luz Helena Galván y Oresta Gómez, “Entre Imaginarios y Utopías, Historia de las Maestras” editado por el CIESAS, El Colegio de San Luis y la Universidad Autónoma de México con su programa de Estudios de Género y que fue publicado en el año 2008.

La historiadora Brasileña, María Izilda Santos de Matos coincide en afirmar una nueva renovación en las temáticas y metodologías de los estudios históricos acerca del género, en un indiscutible crecimiento en la producción historiográfica que invitan a “ampliar las visiones del pasado”, quedando mucho por hacer, “ya que la mayor parte de los secretos aún están ocultos por conocidos y son pruebas sin explorar. En este sentido, los estudios de género reconocer la investigación empírica como un elemento esencial”<sup>35</sup>. Muestra de esta producción se pueden apreciar en varias revistas dedicadas a la temática en el Brasil y donde se aprecian trabajos históricos acerca de género y la historia de hombres, mujeres, masculinidades, y feminismos como son Revista Estudos Feministas del UFSC Campus Universitário, Cuadernos Pagu – Publicación del núcleo del Estudios de Género de la Universidad Estatal de Campinas, y la Revista Sinergias- Cuadernos del Área Género, Sociedad y Políticas - FLACSO Argentina, que introducen al tema desde una perspectiva mucho más latinoamericana.

Y precisamente desde Argentina, los aportes hacia la historia del género son bastantes generosos, Susana Bianchi, realiza la historia de las mujeres peronistas, que vieron en la figura de Eva Perón y Juan Domingo Perón, la consecución de un Estado identificado con los líderes, y en el que “podía definirse el sentido de la ciudadanía femenina”<sup>36</sup>. Paula Halperin y Omar Acha, señalaron que el emplear el concepto Género destruye la dicotomía binaria que fundamenta la noción de la sexualidad moderna. Emplear este concepto “subraya y muestra los procesos culturales que marcan estas construcciones y comienzan a destituir la rigidez de la clasificación para abrir a procesos interpretativos y no solamente constataciones empíricas”<sup>37</sup>. Hilda Beatriz Garrido para el caso de las mujeres del área rural de Trancas en la Provincia de Tucumán, Argentina, utiliza la perspectiva de género y el uso de las fuentes orales para exponer la cuestión de estas familias campesinas en la década de 1980, no como un grupo homogéneo sino por el contrario un grupo complejo al que debe tomarse en cuenta en tanto a su diferencia para poder plantear políticas de estado que permitan la superación de la desigualdad<sup>38</sup>. En otro estudio, Beatriz Garrido señaló también la importancia del comprender el que es *Ser hombre*, la construcción de la masculinidad es el elemento que acompaña la construcción del machismo puesto que “se asocia al varón proveedor que va unido al papel de guardián y jefe del hogar; tal imagen refuerza la idea de que los varones pertenecen a la esfera pública y son independientes y, como contrapartida, el hogar es el espacio al que las mujeres pertenecen naturalmente, es su dominio exclusivo, es la esfera privada de la dependencia”<sup>39</sup>.

Ahora bien, Colombia, no escapó a la invitación de historiar a las mujeres y al género, y hoy por hoy al igual que otros países latinoamericanos la perspectiva continúa desarrollándose. Dentro de los trabajos pioneros que abordaron la cuestión se parte desde la interdisciplinariedad. En este sentido fueron claves los trabajos realizados por la antropóloga Virginia Gutiérrez de Pineda y su esposo Roberto Pineda, sobre la cultura y la familia en Colombia, así como su famoso estudio acerca del patriarcalismo titulado “Honor, familia y sociedad, el patriarcalismo en Santander” publicado en 1985. De esta misma interdisciplinariedad son importantes los aportes de Gabriela Castellanos que desde la lingüística señala un código de feminidad predeterminado y fijo haciéndose necesario “estudiar la participación que la mujer ha tenido en la producción de elementos de una cultura transgresora,

<sup>34</sup> María Elisa Velázquez. *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglos XVII y XVIII*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Programa de Estudios de Género, (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2006). 57-59.

<sup>35</sup> María Izilda Santos de Matos. “Estudios de género: cursos e posibilidades na historiografía contemporânea” *Cuadernos Pagu*, 11(1998) 3.

<sup>36</sup> Susana Bianchi. “Las mujeres en el peronismo,” *Historia de las Mujeres en Occidente*, de Georges Duby y Michelle Perrot. (Madrid: Taurus, 1993) 769.

<sup>37</sup> Omar Acha y Paula Halperin. Comp. *Cuerpo, género e identidades. Estudios de historia de género en Argentina* (Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2000) 16.

<sup>38</sup> Hilda Beatriz Garrido. “Mujeres y trabajo en el área de trancas (Provincia de Tucumán),” *Cuad. Fac. Humanid. Cienc. Soc., Univ. Nac. Jujuy*, 31(2006) 210.

<sup>39</sup> Hilda Beatriz Garrido. “Identidades de género. Prácticas y significaciones,” *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina El retorno de las Diosas*, Sara Beatriz Guardia, Ed. (Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005) 64.

antioficialista, mediante manifestaciones lingüísticas, tradiciones orales, ritos, actitudes, costumbres<sup>39</sup>40.

En la vertiente histórica uno de los grandes primeros trabajos acerca de estudios se realizó en el dossier de la Revista Historia Crítica, del departamento de historia de la Universidad de los Andes, publicada en 1994 bajo el título “Manos que no Descansan” y bajo la dirección de la historiadora Susy Bermúdez que reunió una cantidad de artículos en torno a la documentación de las actividades femeninas, este número permitió hacer visibles aspectos de nuestra historia que fueron reconstruidos desde una óptica interdisciplinaria. Es más, los artículos de quienes participaron en aquel número especial, se basaron tan solo en fuentes escritas, sino que se apoyaron en fuentes alternas y complementarias a la escritura occidental, como lo es el textil<sup>41</sup>.

Un año más tarde, en 1995 por encargo de la Presidencia de la República de Colombia y bajo la dirección académica de Magdala Velásquez Toro se publicó “*La Mujer en la Historia de Colombia*” contando como asesores a Catalina Reyes Cárdenas y Pablo Rodríguez Jiménez, ” la cual fue dividida en tres tomos que abordaron diferentes temáticas concernientes a la historia de la mujer como: religión, familia, matrimonio, sexualidad, y que reunió a gran número de investigadores en torno a esta perspectiva entre los cuales citamos a Aida Martínez Carreño, Patricia Londoño, Beatriz Castro, Ana María Bidegain, Marta Herrera, Cecilia Muñoz, Ximena Pachón, Beatriz Patiño, Jana Dejong, Luis Javier Ortiz Mesa, Ignacio Bello, entre otros muchos otros, que sembraron la semilla para el florecimiento de estos estudios en Colombia.

Para el año del 2011 en Colombia fue publicada la “historia de la vida privada en Colombia”, la cual esta dividía en dos tomos y que fue elaborada bajo la dirección de Jaime Borja Gómez y Pablo Rodríguez. En estos tomos se pueden encontrar textos que se concentran en el papel de la mujer en una sociedad dominada por los hombres, como el de María Piedad Quevedo, el cual estudia el rol de la mujer en los conventos neogranadinos; el de Zandra Pedraza que analiza desde los manuales de urbanidad e higiene, el comportamiento que debían presentar las mujeres tanto en su vida privada como publica; el de Ingrid Johanna Bolívar quien estudio el reinado nacional de belleza entre los años 1934 y 1969, también el texto de Vera Grave quien relata sus experiencias como mujer en la guerrilla del M-19 y para finalizar esta el artículo de María Viveros Vigoya quien describe los cambios que vivió la mujer en los últimos cincuenta años del siglo XX, partiendo desde el concepto de amor y sexualidad.

15

En este mismo año, también en la Revista Historia Crítica, Martha Lux señaló que “tanto la ciudadanía como el género se encuentran históricamente situados en determinados órdenes sociales, que son los que producen sus límites. De manera que el ejercicio de la ciudadanía contiene en sí mismo la realidad social en la que se encuentra inscrito y hace visibles, entre otras, las relaciones de género”. Más allá de una lucha por la definición feminista, la luchas sociales, del siglo XX, Lux dedujo presentando como ejemplo a las elites del siglo XIX que los ordenes hegemónicos se construyeron utilizando las diferencias de género para “intercambiar poder de manera desigual entre los sexos, distribución que se expresa en desvalorización y subordinación de lo femenino frente a lo masculino en el campo público (porque lo femenino es idealizado en el campo privado: madre no hay sino una. Ese también es un estereotipo)”<sup>42</sup>.

La historia del Género, no fue una perspectiva construida en solitario, pasando por varias etapas a nivel mundial, es una historia que hasta nuestros días continúa renovándose y nutriéndose de conceptos de otras disciplinas. Si bien en un principio los llamados estudios de Género y la llamada Historia de las mujeres, sufrieron la etiqueta de ideológica esta perspectiva ha venido evolucionando en busca de una historia más científica que se desvincula con la política, pero a la cual la política feminista puede acudir para solicitar su justificación. Actualmente los estudios de género, continúan seriamente cuestionados, las polémicas de los últimos días por parte de sectores tardos de la sociedad cuestionan la disciplina y son muy pocas las voces recurrentes a la Historia para comprender los significados del ¿por qué?

<sup>40</sup> Gabriela Castellanos. “¿Existe la mujer? género, lenguaje y cultura,” *Ensayos Sobre lo Femenino y lo Masculino* (Bogotá: Tercer Mundo, Ediciones Uniandes, Universidad Nacional de Colombia, 1995) 54.

<sup>41</sup> Susy Bermúdez. “Presentación Dossier: Manos que no Descansan,” *Historia Crítica*, 9 (1994) 3-5.

<sup>42</sup> Martha Lux. “Nuevas perspectivas de la categoría de género en la historia: de las márgenes al centro,” *Historia Crítica*, 44 (2011) 128-156.

Hemos querido contribuir a este tipo de Estudios presentando a ustedes un Dossier dedicado a la historia de género y de las mujeres en Latinoamérica. Comenzamos este Dossier presentando a Catalina Garrido, estudiante de Historia de la Universidad del Valle- Colombia, quien realiza un balance historiográfico titulado “La historia del trabajo y el género. Contexto historiográfico, aportes y perspectivas en América Latina y Colombia” a partir del cual aborda las temáticas y los aportes que se han realizado para la construcción de la historia del trabajo femenino desde la perspectiva del género. Señalando nuevas perspectivas metodológicas podrían ser de utilidad para aquellos investigadores que incursionan en el tema.

En una siguiente temática se presenta el artículo “Sociabilidad de género en los espacios públicos de la Nueva España dieciochesca. Un acercamiento sociológico” de la Dra. Joana Cecilia Noriega del Colegio de México. En este artículo se analizan las sociabilidades en torno a las relaciones entre los sexos de la sociedad novohispana a fines del siglo XVIII, relatando el *concurso de los sexos* en medio de las restricciones morales y sexuales de la época. Sitios como las pulperías, los tianguis, plazas públicas, escuelas, baños, cementerios, etc., fueron espacios en donde hombres y mujeres se apropiaron de los lugares, traspasando en ocasiones los ámbitos privados a públicos. En éstas sociabilidades según Noriega se integran las relaciones de Género que señalaron más que una relación de dominación, un espacio lógico de reciprocidad, en donde hombres y mujeres contravenían en ocasiones su papel asignado por la Sociedad Virreinal.

La docente de la Universidad de Cartagena, Nancy Rocío Correa Mosquera y el profesor Marcelo Antonio Cáceres Cabrales del Colegio Mayor de Bolívar, aportan a la temática con el artículo “Los Soldados y Las Mujeres de las Castas, Vida Cotidiana y Matrimonios de la Soldadesca del Ejército Colonial en Cartagena en el siglo XVIII”, donde se analizó como en la vida cotidiana de Cartagena en el siglo XVIII, a pesar de las disposiciones reales que prohibían matrimonio de militares españoles con mujeres de castas inferiores, se terminaban presentando uniones consideradas desiguales, en ocasiones gracias a que en la práctica se compartían los mismos espacios indiferentemente de la casta a la cual se pertenecía socialmente, propiciando uniones tipificadas como *contraventoras* del orden socio-racial establecido en el Nuevo Reino de Granada, y que originaban un mestizaje y una movilidad social especial para la época.

16

La Licenciada en historia de la Universidad Autónoma de México, Olivia Noguez Noguez nos presenta a Hermila Galindo, la historia de una maestra, escritora, secretaria, feminista y periodista y su semanario “*La Mujer Moderna*”. Noguez relata la participación política de las mujeres y los discursos del México revolucionario a través de éste semanario leído y difundido en varios lugares de la República mexicana y donde mujeres del lado de Galindo como Salomé Carranza compartieron ideas modernas en estos años.

Finalmente y cerrando el Dossier de Historia 2.0, el Dr Rubén Domínguez Méndez del Instituto Universitario de Historia Simancas, Universidad de Valladolid, quien escribe el texto “Mujeres de la Comunidad Italiana durante el Fascismo”. Este artículo expone el papel de la mujer en las comunidades inmigrantes italianas en España, bajo la ideología fascista mostrando como este planteamiento “mantuvo a la mujer en un plano de supuesta inferioridad biológica respecto al hombre. Esto suponía una diferenciación de género en el que la mujer era tipificada como débil físicamente, de emotividad inestable y con menos condiciones para desarrollar las capacidades intelectuales”. En este sentido fueron claves entre los inmigrados italianos la difusión de estas ideas a través de la propaganda del papel de las jóvenes dentro del partido y las profesiones desempeñadas por las propias mujeres como la de las maestras, encargadas de la reproducción de la ideología fascista en las escuelas de inmigrantes italianos, así como la construcción de los *Fasci* tanto femeninos como masculinos en España a principios de siglo XX, su decaimiento con la consecución de la segunda Republica y en el transcurrir de la guerra civil española, hasta el advenimiento de la dictadura del general Franco en España.

Ahora, el ejercicio de escribir la historia del género, permite a los actuantes comprender su conciencia sobre sí mismos, a las mujeres su empoderamiento y la toma de conciencia sobre su papel en las sociedades democráticas e igual forma brinda los mismos elementos para todos aquellos géneros humanos. Las metodologías para estos estudios sugieren partir de la Historia Social, y para el caso de Latinoamérica es de necesidad acudir a la originalidad del investigador para encontrar aquellos silencios donde las mujeres, sujetos lésbicos, homosexuales, puedan hallarse. Es importante construir nuevos lenguajes que permitan que ésta Historia trascienda los círculos académicos que permitan situarlas en la praxis social para un mejor camino de tolerancia y respeto entre las relaciones entre

los sexos. Tal vez en Latinoamérica se ha escrito mucho, pero debemos indagar precisamente en la Historia para encontrar por fin las soluciones a nuestros problemas comunes.

- Acha, Omar y Halperin, Paula. Comp. *Cuerpo, género e identidades. Estudios de historia de género en Argentina*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2000
- Anderson, Bonnie S., y Judith P. Zinsser. *Historia de las Mujeres. Una Historia propia*. Barcelona: Crítica, 2009.
- Arrom, Silvia. *Las mujeres en la ciudad de México, 1790-1857*. México: Siglo XXI, 1988.
- Beauvoir, Simone de. *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte, 1977.
- Bermúdez, Susy. "Presentación Dossier: Manos que no Descansan". *Historia Crítica*, 9 (1994) 3-5.
- Bianchi, Susana. "Las mujeres en el peronismo," *Historia de las Mujeres en Occidente*, de Georges Duby y Michelle Perrot. Madrid: Taurus, 1993. 697-708
- Bourdieu, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Butler, Judith. *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós, 2007.
- Cano, Gabriela. "Inocultables realidades del deseo. Amelio Robles, masculinidad (transgénero) en la Revolución mexicana." *Género, poder y política en el México posrevolucionario*, Gabriela Cano, Mary Kay Vaughan y Jocelyn Olcott. México: Fondo de Cultura Económica, 2012. 61-90
- Castellanos, Gabriela. "¿Existe la mujer? género, lenguaje y cultura," *Ensayos Sobre lo Femenino y lo Masculino*. Bogotá: Tercer Mundo, Ediciones Uniandes, Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- Davis, Natalie Zemon. *El regreso de Martin Guerre*. Barcelona: Antony Bosch, 1984.
- . "Presentación al tomo Del Renacimiento a la Edad Moderna". *Historia de las Mujeres en Occidente*, Georges Duby y Michelle Perrot. Madrid: Taurus, 1993. 19-31
- Duby, Georges, y Michelle Perrot. *Historia de las Mujeres en Occidente*. Vol. V. Madrid: Taurus, 2000.
- Elias, Norbert. "El cambiante equilibrio de poder entre los sexos. Un estudio sociológico procesual: el ejemplo del antiguo Estado romano" *La civilización de los padres y otros ensayos*, de Norbert Elias. Bogotá: Norma, 1998. 201-248
- Foucault, Michel. *Historia de la Sexualidad. La Voluntad de Saber*. Madrid: Siglo XXI, 1995.
- Garrido, Hilda Beatriz. "Identidades de género. Prácticas y significaciones". *Escritura de la Historia de las Mujeres en América Latina El retorno de las Diosas*, Sara Beatriz Guardia, Ed. Lima: Centro de Estudios La Mujer en la Historia de América Latina CEMHAL, 2005
- 18 ---. "Mujeres y trabajo en el área de trancas (Provincia de Tucumán)," *Cuad. Fac. Humanid. Cienc. Soc., Univ. Nac. Jujuy*, 31(2006) 209-230
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar. *Género, familia y mentalidades en América Latina*. Universidad de Puerto Rico: San Juan, 1997.
- . *Historia de la Vida Cotidiana en México*. México: El Colegio de México, 2005.
- Gonzalbo Aizpuru, Pilar, Anne Staples, y Valentina Torres Septién. *Una historia de los usos del miedo*. México: El Colegio de México, 2009.
- Haskett, Kelsey. "Spirituality and feminism in Geroge Sand's Indiana". *Journal of Christianity and Foreign Languages*, 8 (2007): 47-60.
- Lavrin, Asunción. "Las mujeres tienen la palabra. Otras voces en la historia colonial de México." *Historia Mexicana* 31.2 (1981): 278-313.
- Lerner, Gerda. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990.
- Lévi-Strauss, Claude. *Las Estructuras Fundamentales Del Parentesco*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Lux, Martha. "Nuevas perspectivas de la categoría de género en la historia: de las márgenes al centro," *Historia Crítica*, 44 (2011) 128-156.
- Mill, John Stuart. *La esclavitud femenina*. Madrid: Artemisa, 2008.
- Moore, Henrietta L. *Antropología y feminismo*. Cátedra: Madrid, 1999.
- Perrot, Michelle. *Mi historia de las mujeres*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Santos de Matos, María Izilda. "Estudios de género: cursos e posibilidades na historiografía contemporânea". *Cuadernos Pagu*, 11(1998) 67-75
- Scott, Joan Wallach. *Género e Historia*. México: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- . "Historia de las Mujeres" *Formas de hacer historia*, Burke, Peter Ed. Madrid: Alianza, 1996. 59-88.
- Sledziewski, E. G. "Revolución Francesa. El giro". *Historia de las mujeres en Occidente*. Duby, Georges y Perrot, Michelle Eds. Madrid: Taurus, 1993. 53-70
- Stern, Steve J. *La historia secreta del género: mujeres, hombres y poder en México en las postrimerías del período colonial*.

México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Velázquez, Maria Elisa. *Mujeres de origen africano en la capital novohispana, siglos XVII y XVIII*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia y Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

